

Publicación HEVRAT PINTO
 Bajo la supervisión de RABBI DAVID HANANIA PINTO CHLITA
 32, rue du Plateau - 75019 PARIS
 Tel. 00 331 4803 5389 - Fax 00 331 4206 0033
 www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com
 Publishing Manager: Hanania Soussan

JAIÉ SARÁ Nº 188
 22 DE JESHVAN 5771 - 30.10.2010

LA VIRTUD DE HACER JÉSED (ACTOS DE BIEN) (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

“Sino que irás a mi tierra y a mi lugar natal, y tomarás una esposa para mi hijo, para Itzjak” (Génesis 24:4)

Este es el juramento que le hizo hacer Abraham a Eliezer, que sólo tomara para su hijo Itzjak a una esposa de su tierra natal que era Jarán. La pregunta que surge es, ¿Por qué Abraham lo envió a buscar una mujer a Jarán y no se conformó con una de Canaan?. En los dos lugares hacían idolatría, ¿Qué diferencias había entre unos y otros?.

Al parecer, Abraham sabía que a pesar de que en Jarán hacían idolatría, ellos hacían mucho Jésed con el prójimo, y quien tiene esa cualidad, aunque esté mal encaminado, terminará reconstruyéndose y creciendo. Y como está escrito “el mundo se construye por el Jésed” y se dice que cada persona es como un pequeño mundo. Así que si una persona hace Jésed, se está “construyendo” y creciendo; y ésta es precisamente la diferencia entre la gente de Jarán, y la de Canaan.

La tierra de Canaan era Sedom y Amorá, en donde el Jésed y la caridad estaban totalmente prohibidos. Quien pedía gestos de caridad o los otorgaba, inmediatamente lo mataban. Tal como encontramos en relación al rey de Sedom quien le pidió a Abraham que le devuelva las almas para reinar sobre ellas, como está escrito “Dame el alma, y quédate con las pertenencias”

Por otro lado, las personas de Jarán, por más malas que hubieran sido, por lo menos tenían la cualidad de Jésed. Sobre Labán está escrito que cuando escuchó que Eliezer llegó a Jarán, y al ver las joyas en la mano de Rivká, codició las riquezas de Eliezer y salió a su encuentro para matarlo. Al ver que Labán se aproximaba a él con una espada, dijo el nombre de Ha-shem y apareció una flor en el aire con sus diez camellos. Entonces Labán se percató que no podía luchar contra él y le dijo “Ven, bendito del E'terno; ¿por qué estás parado ahí afuera si

ya he desalojado la casa y hay lugar para los camellos?” y Rashi explica que al decir “He desalojado la casa” se refiere a que había sacado los ídolos. ¿Por qué lo hizo?. Porque quería atender a Eliezer en su casa, y sabía que no entraría al tener ídolos. Pero, ¿no era que quería matarlo?. Entonces, ¿Para qué pensó en que estuviere cómodo en su casa?. De lo anteriormente expuesto podemos observar que incluso a pesar que Labán estuvo a punto de cometer un acto terrible el asesinar, el Jésed que tenía en su interior se “despertó” haciendo que su casa se transforme en un lugar acogedor para Eliezer, y por ello es que sacó a todos los ídolos de allí. Precisamente fue éste es el motivo por el cual Abraham envió a Eliezer a buscar una mujer precisamente en Jarán, porque allí todos tenían al menos, un poco de Jésed.

Eliezer encontró a Rivká quien era una sabia (tzadeket) ya que vivía en una casa de gente malvada, pero no aprendía de ellos. Al llegar a Beer Sheva, vio a Itzjak y cayó sobre su rostro, ya que “pudo ver” a la Presencia Divina que posaba sobre él.

Está escrito en el Jazal que Itzjak después de la Akedá (Sacrificio) fue tomado por los ángeles, que lo llevaron durante tres años y le enseñaron Torá; fue por ello que seguía conservando la Presencia Divina. Del relato observamos que las sirvientas de Rivká no “se cayeron”. ¿Por qué?. Porque ellas no podían ver a la Presencia Divina. Lo mismo sucedía con todas las mujeres de Beer Sheva, quienes podían ver a Itzjak día y noche, pero ninguna tuvo el mérito de ver la Presencia Divina que posaba sobre su rostro. Sólo Rivká tuvo ese mérito, y por ello es que se “cayó sobre su rostro”. ¿Qué provocó que Rivká sea una tzadeket?. En ella estaba arraigado el Jésed, y precisamente fue eso lo que vio Eliezer, cómo una niña de tres años se brindó a un desconocido y a sus camellos. Que con sus escasas fuerzas, recogió agua para él, y luego volvió a buscar para los

camellos, una y otra vez hasta que hubieren saciado su sed. Se calcula que Rivká les dio de beber a los camellos aproximadamente cien litros a cada uno de ellos. Precisamente, esto fue lo que sorprendió a la gente que estaba con Eliezer. “Su Jésed” le dio fuerzas para bombear grandes cantidades de agua. Y por ello, por su Jésed, tuvo el mérito que al llegar a la casa de Itzjak, de inmediato, le fue dada la bendición de Sara sobre el pan, las velas y las nubes.

Agregar Vida

Dijo el Jazal: “Son mejores los comentarios de los siervos de los padres, que la Torá de los hijos”. Hay varios comentarios que se pueden interpretar de distinta manera y son escritos en forma muy suscita, pero Eliezer, el siervo de Abraham, las escribió en forma muy extensa, duplicando al resto. ¿Qué es lo que Eliezer entendía más que el resto para extenderse tanto?. Hay quienes dicen que en sus comentarios están encerradas las bases del Jésed, y por eso mismo él encontró para Itzjak una mujer con dicha cualidad. Y por ese motivo, él escribió más extensamente, en relación a la virtud del Jésed de Rivká.

En relación al Jésed y a beneficiar al prójimo, la Guemará cuenta acerca de un Amorá que mientras dormitaba lloraba, pero al despertar comenzó a reír. Le preguntaron por qué lloraba y por qué se reía; Respondió: cuando lloró, lo hizo por que “el ángel de la muerte” descendió para llevarlo de este mundo dado que sus días habían concluido; Cuando rió lo hizo porque vio a Hs-shem reprochar al ángel de la muerte por querer llevarse su alma, dado que mejoraba sus cualidades día a día y también ayudaba al resto de sus compañeros a hacerlo. La conclusión es que a pesar que “sus días de vida” en este mundo habían concluido, le fueron agregados más y mejores años. Está escrito “todo aquel que mejora sus cualidades, es liberado de todos sus crímenes”.

DE LAS PALABRAS DE NUESTROS SABIOS

Dado para ganar honestamente

La honestidad y la corrección en la actividad comercial es un asunto que viene desde hace mucho tiempo, y puede remontarse a nuestro patriarca Abraham, cuando tuvo que comprar la parcela de tierra para enterrar a su esposa nuestra matriarca Sara. Esto es lo que la Torá nos indica que está antes que todo: “Abraham escuchó a Efrón. Abraham pesó para Efrón la plata de la que había hablado en presencia de los hijos de Jet: cuatrocientos shekel (siclos) de plata en moneda fuerte y de uso corriente” (Génesis 23:16)

Al local del Rab Shrague Fiebel Frank entró un iehudí (judío) que no era del lugar y pidió una gran cantidad de pieles. El vendedor le preguntó al Rab si debía hacerle un descuento por la gran cantidad que estaba llevando. El rab le contestó: Este es el precio. Yo lo determiné para obtener un determinado porcentaje de las ganancias, así que no lo bajaré. Que no discuta porque no bajaré el precio bajo ningún concepto. Quien no quiera pagar mis precios, puede ir a cualquier otro local de por acá. El Rab le dio una lista con locales de fabricación y distribución de pieles que había por la zona.

El comerciante se fue de la tienda y empezó a recorrer otros locales. Y después de haber recorrido cada uno de los otros negocios, se dio cuenta que los precios del local del Rab Shrague Fiebel eran los más baratos del mercado. Volvió allí y le dijo al vendedor que había decidido comprar las pieles a ese precio. El Rab le dijo: te voy a vender las pieles, pero no al precio que te dije anteriormente, te voy a hacer un descuento. El comprador sorprendido le dijo: antes no me quiso hacer un descuento, a pesar de que vio que si no me bajaba el precio, no le compraría. Ahora, que estoy dispuesto a pagarle lo que me pidió, usted está dispuesto a bajarme el precio aunque no se lo haya pedido. El Rab le contestó: luego que te fuiste del negocio, me di cuenta que la venta que me habías propuesto, era una cantidad muy superior a lo habitual. Incluso si te daba el descuento que me habías pedido, me quedaría con un porcentaje importante de ganancia. Pensé en que no debí haber sido tan estricto. Ahora que volvió a comprar las pieles, debo hacer lo que había pensado. El Rey David decía: “Salmo de David. Oh Señor ¿Quién puede habitar en Tu Tabernáculo, quién puede residir en Tu santo monte?” (Salmos, 15) y todas las mañanas decimos que “Nunca habrá una persona temerosa del Cielo a escondidas, como una que en público revele los secretos de su corazón”. Dado que había decidido en mi corazón que estaba mal no darte el descuento, ahora que estás de vuelta te venderé las pieles al precio que decidí cuando vos te fuiste de mi negocio ya que cada uno debe “revelar los secretos de su corazón”, y esta es la manera en la que se debe actuar.

Momentos en los que vale la pena ser coherentes

En la tienda de zapatos de Rabí Eliezer Kaizer, un alumno de “Tiferet Aharón” entró y le pidió al vendedor unos zapatos. Fijaron un precio con el vendedor, e inmediatamente le pagó. Viendo el vendedor que no era una compra normal, debido a que el hombre se apresuró a pagar y no le pidió un descuento como se acostumbraba, así que él mismo decidió bajarle el precio.

En el libro “Bait Israel” se relata el motivo de ello, como lo explicó el vendedor: “pensé que la costumbre de la gente era pedir rebajas, así que decidí decirle un precio más alto de lo normal para que me pida un descuento, y al ver que no fue así, le bajé yo sólo el precio”

Encontramos, asimismo, la historia de Rabí Abraham Meir Sizwein quien abrió una tienda de libros al por menor, pero también era un gran distribuidor de libros y objetos santos a grandes tiendas. Su costumbre era decir la menor cantidad de cosas necesarias. Hacía negocios de buena fe y con confianza en Di-s. Siempre estaba sentado en su tienda con una guemará o una mishná abierta, de las cuales estudiaba entre cliente y cliente. Pensaba minuciosamente el precio para cada libro, y cuando entraba un cliente se lo decía sin agregarle o quitarle ni un centavo al valor. Luego de fijar los precios, volvía a su estudio sin pretender convencer al cliente para que compre. Sucedió una vez que un hombre le pidió al Rab que baje el precio, a lo que él contestó “el precio está bien calculado de acuerdo a lo que tengo que ganar” y no dijo una palabra más. Lo interesante, es que el Rab siempre lograba mayores ganancias que los otros comerciantes que intentaban persuadir a los compradores.

En el libro “Bet Iaakov” relata la siguiente historia: el Rab David Berish Weidenfeld antes de ser Rab se dedicaba al comercio del carbón. La precaución y la integridad lo representaban como comerciante. Controlaba cada palabra que salía de su boca y no estaba dispuesto a retractarse de lo que había dicho ni por todo el oro del mundo.

Cuenta uno de los comerciantes: en una oportunidad, le encargué al Rab David Breéis una serie de vagones de carbón para una fecha determinada. Luego de unos días me informó en secreto que le habían advertido que el precio del carbón bajaría, y por ello me recomendó que no me apurara en comprar, ya que sería una lástima que un iehudí perdiera plata por una compra mal hecha.

Conclusión: el Rab se preocupó más por el prójimo, y no le interesó que al hacerlo, estaría perdiendo “de ganar” dinero.

OR HAZOAR

“Y después de eso, Abraham enterró a su mujer, a Sará...”
(Génesis 24:19)

Dice Rabí Shimon: En el instante en el que entró Abraham a la cueva para enterrar a Sará, se pararon Adam y Java ya que no querían ser enterrados ahí junto a ella. Dijeron: nosotros somos una vergüenza delante de Di-s en el otro mundo por el pecado que cometimos y he aquí que ahora nos quieres hacer a pasar vergüenza ante los buenos actos que tienen ustedes?.

Contestó Abraham: Estoy dispuesto a hablar delante de Di-s por ustedes para que no pasen vergüenza.

“Y después enterró Abraham a Sara su esposa”. ¿A qué se refiere con “y después”? Después que Abraham aceptó hablar con Di-s, Adam dice a su lugar, pero Java no entró, esperó hasta que Abraham la hiciera entrar a ella.

Es por ello que el versículo dice: “Y después de eso, Abraham enterró a su mujer, a Sará...” y no dice simplemente “Sará” ¿por qué dice “A Sará”? Nos explica que no sólo enterró a Sara sino también a Java.

“Y sucedió que después de morir Abraham, Di-s bendijo a su hijo Itzjak...” (Génesis 25:11)

Los sabios nos explicaron que por este Versículo se consuela a los deudos. Di-s consuela a los que están de luto entonces “vos también consolá a las personas que están de luto” explica Rashi “lo bendijo – lo consoló por su padre y le dio la bendición del duelo”. El Hafetz Haim explica en su libro “Ahavat Jésed” que muchas personas no cumplen con este precepto y no le dan una mano a los pobres, y esto hace que el luto y el sufrimiento de ellos sea más grande que el de un millonario que no tiene otra cosa para alegrarse sino que sólo por sus hijos.

Está escrito: “Di-s está cerca de todos los que tienen el corazón roto”. Es por eso que es muy grande el pago de la persona que se lamenta por ellos.

No tenía ningún sufrimiento

La cualidad de compartir el sufrimiento del compañero. Un día de Simjá Torá entró a lo del Rab Ponevitzh el Rab Kahneman, un sobreviviente del holocausto. Éste estaba llorando amargamente, el Rab Ponevitzh lo comprendió de corazón y lo empezó a consolar, y así le dijo:

“Si nos ponemos a pensar en la gente que fue asesinada por la santificación de Di-s – esos santos en este momento están bien, nosotros somos los que sufrimos, los que nos quedamos vivos y por nosotros deberíamos llorar que seguimos acá, no por ellos que se encuentran bien.”

En una oportunidad el rab Ponevitzh contó que escuchó de la boca de sobrevivientes del holocausto que el Rab Aharon logró escaparse de Polonia y se fue a Hungría, en donde se enteró que ninguno de sus siete hijos, ni sus nietos sobrevivieron al holocausto. Se acercó a él una persona para consolarlo y le dio una bendición: “que no escuche nunca más malas noticias”. El Rab rápidamente lo tomó de la mano y le dijo: “¿vos pensás que me estoy lamentando?. Yo nunca supe lo que es el dolor...”

Como los juegos divertidos

La próxima historia la contó el Rab Moshe Sternbuch en su libro “Tam Vadaat”.

Un día vino el Rab Jaim Hozer Grodzinsky a la casa del Rab Eliyahu Jaim Meiser y le regaló el libro “Ajiezer” escrito por él. El rab Eliyahu se alegró mucho y lo felicitó.

Le preguntó el Rab Jaim Hozer: ¿Cuándo vamos a tener el mérito de leer un libro suyo?. Alo que el Rab Eliyahu respondió: Yo ya tengo un libro...

Le dijo Rab Jaim Hozer: por favor muéstremelo. El Rab Jaim Eliyahu

le alcanza su libro “Bó Amí” y le mostró un documento en donde se comprometía a mantener algunos alumnos, mujeres viudas y chicos huérfanos; le dijo que de eso trataba su libro: de los buenos actos que hizo en su vida.

El Rab Jaim Hozer nunca comentó sobre lo que habló con el rab Jaim Eliyahu, sólo antes de la muerte del rab Yosef Mishakovisky se lo contó y se percató que el Rab Jaim Eliyahu tenía razón en lo que le dijo, que lo importante de una persona son los buenos actos que cometió en este mundo.

Este Rab se dio cuenta que en la vida hay cosas más importantes que hacer un libro, como por ejemplo ayudar a gente pobre, mantener huérfanos, etc. El libro en comparación a estas cosas es un juego.

MANANTIAL DE TORÁ

“Sará falleció en Kiriát-Arba, que es Jebrón...” (Génesis 23:2)

¿Por qué esta ciudad lleva dos nombres?: “Keriat Arba – Jebron”. Rabí Bejaie nos aclara que el nombre Keriat Arba es Jebron – es llamado así ya que cada uno que esta enterrado en ese lugar su alma se une donde se encuentra la Divinidad de Di-s. Nuestros padres no la codiciaron en vano, sino porque sabían que al ser enterrados ahí, sus almas se unirían con la Divinidad de D-s.

“...cuatrocientos siclos de plata en moneda fuerte y de uso corriente”
(Génesis 23:16)

Si unimos las letras anteriores de la palabra “sojer” (comerciante) se forma la palabra “nezek” (daño). Esto quiere decir que el comerciante debe ser cuidadoso porque si hace malos negocios puede dañar a alguien.

“Hober” como “Laasiten hober” significa “antes” - antes de “su comercio” esta “daño” o sea que si el comerciante, hace un mal negocio y provoca un daño a alguien, entonces se cambian las letras a “jaser” (falta) y le va ir mal en los negocios. En cambio si es un comerciante correcto, Di-s va estar con él y lo va ayudar en todo.

“Y comieron y bebieron, él y los varones que estaban con él...”
(Génesis 24:54)

Cuando todavía no sabían quien era Eliezer ni para qué venía, está escrito: “Y pusieron ante él comida”. Vemos como lo invitaron a comer sólo a él, y a sus esposas las dejaron de lado y les entregaron sólo agua para que se lavaran los pies.

Pero cuando escucharon que Eliezer era un mensajero de Abraham, el millonario simulaban ser generosos con él, e invitaron a todos a la cena – “comieron y bebieron, él y todos los que se encontraban junto a él”

“Estos fueron los años de vida de Ishmael...” (Génesis 25:17)

Con la cuenta de los años de vida de Ishmael podemos darnos cuenta que Iaakov estuvo catorce años en la casa de Ever estudiando Torá. Deberíamos preguntarnos: ¿Por qué los catorce años que estudió Iaakov en la casa de Ever no están escritos en la Torá y nos tenemos que dar cuenta a través de la edad de Ismael?.

El Rabino Moshe Fainshtein explica:

La persona que se ocupa en el trabajo de Di-s no tiene que pensar de sí mismo que es una persona importante por sus buenos actos y comportamientos. Como dijo Raban Yohanan Ben Zacai: “La persona que estudia Torá no se debe sentir importante, ya que para eso fue creado” entonces el ser humano tiene la suficiente fuerza para estudiar Torá y para servirle a Di-s de una manera noble y en un nivel elevado, ya que ese es su objetivo en este mundo, entonces ¿Por qué sentirse importante por ello?.

Éste es el motivo por el cual la Torá nos ocultó el estudio de Yaakov durante catorce años. Para enseñarnos que “si estudiaste mucha Torá – no te sientas importante”

HOMBRES DE FE ENSEÑANZAS DE LA DINASTÍA DE TZADIKIM PINTO

La salida a la diáspora

En el mes de Elul, un año antes de la muerte del Rab Haim Pinto, se destruyó la ciudad de Mugador, en medio de la guerra entre los marroquíes y los franceses. Muchas personas, mujeres, niños, ancianos, jóvenes, etc. trataban de escapar de la ciudad para salvarse de la muerte y el hambre. ¿Por qué el santo no rezó para impedir la guerra?. Con la fuerza de sus plegarias podría haber salvado a todo el mundo o por lo menos a la ciudad de Mogador!

Nos explica el Rab David Hanania Pinto que es sabido, que cuando el justo ve que recaerá sobre nosotros algún decreto malo, éste puede ser cancelado a través del exilio. Es por eso que prefirió que todos logren escapar antes que pierdan sus vidas en esa ciudad. Dentro de los que escapaban se encontraba Rabbí Haim. En ese entonces no tenían ni burros ni carretas, por lo que se vio obligado a abandonar el lugar a pie con toda su familia.

En el momento en que escapaban un gentil que quería golpear al Rab, se acercó, y en ese mismo instante se le inmovilizó la mano y no pudo levantar el brazo, ocurrió un milagro.

El Rab tenía en aquel entonces 86 años, por lo que su hijo debió alzarlo en sus hombros y así caminó un día entero hasta que llegaron a un lugar seguro, a la ciudad de Hivazgaar.

Allí se hospedaron en la casa del ministro, quien los mantuvo y los atendió con respeto, cuidó de los hijos y los salvó del hambre y de todo mal.

Cuando acabó la guerra, el Rab juntó a su familia se separaron del ministro para regresar a la ciudad de Mogador. Este le agradeció por todo lo que hizo por él y su familia y bendijo al ministro y a toda su descendencia.

DE LAS ENSEÑANZAS DE NUESTRO MAESTRO RABBÍ DAVID HANANIA PINTO SHLITA

“...Y el Eterno había bendecido a Abraham en todo” (Génesis 24:1)

Hay otro versículo que dice “Y Di-s hizo llover sobre Sedom” explicaron que siempre que dice “Di-s” se refiere a él con su tribunal. Acá también Di-s con su tribunal bendijeron a Abraham en todo, el significado es que lo hizo con la cualidad de misericordia junto con la de justicia. Para los justos la cualidad de la justicia acepta a la cualidad de la misericordia; Los malvados despiertan tanto la cualidad de la misericordia como la de la justicia.

Sobre el versículo que dice: “y recordó Di-s a Noaj” ese nombre indica la cualidad de la justicia sin embargo se convirtió en la cualidad de la misericordia por medio del rezo de los justos. Y la maldad de los perversos convierte a la cualidad de la misericordia en cualidad de justicia como dice el versículo “Y dijo Di-s voy a borrar etc...” Que es el nombre de la cualidad de la misericordia. Y así sucedió en Sedom que se pervirtieron tanto que incluso la piedad que tenía aceptó castigarlos. En nuestro Versículo con relación a Abraham incluso la cualidad de la justicia acepta bendecirlo y aquí hay que aclarar que “Él y su Tribunal bendijeron a Abraham” significa que no solamente aceptaron que Di-s bendiga a Abraham sino también el Tribunal mismo lo hizo, y todo ello se traduce en un gran beneficio para el Pueblo de Israel ya que hay momentos en que Di-s quiere bendecir a Israel y la cualidad de la justicia los acusa afirmando que no son merecedores de la bendición, pero por ser que Su Tribunal aceptó bendecir a Abraham (es sabido que lo ocurrido con los patriarcas es un precedente para el pueblo judío) tiene que aceptar bendecir a Israel.

CUIDA TU LENGUA

Transgredir una prohibición

Quien escucha algo acerca de un tercero, va y dice “ésto y ésto dijo esa persona acerca tuyo”, “así y así hizo esa persona en lo que a vos respecta”, “así y asá le escuché decir que te hará” o “así y asá desea hacerte”; aún a pesar que no sea un desprecio acerca de quien se habla, es considerado chismerío.

Hafetz Haim